

Todos: Te damos gracias, Padre, porque Jesús, poco antes de su Ascensión, nos confió su misión, nos mandó a ser sus testigos y nos prometió su Espíritu. Tu Espíritu, Señor, es el aliento con que respiramos, nos hace personas libres, iguales y fraternas. Bendito sea tu Espíritu, Padre de todos. El Espíritu de Jesús nos conduce en la misión, nos hace pasar de la servidumbre al servicio, del miedo a la valentía, de la oscuridad a la luz, del encerramiento a la misión. Queremos dejar que Él nos siga conduciendo en la misión que tenemos como bautizados y que hoy renovamos en esta celebración. Amén.



Bendición y oración final

Papá: Como signo de que queremos cumplir la misión que recibimos en el Bautismo y de que queremos que el Espíritu de Jesús nos siga ayudando a realizarla, vamos a darnos la bendición.

Nota: Los papás hacen la señal de la cruz con agua bendita en la frente de sus hijos/as y les dicen:

Que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, a quien recibiste en el Bautismo te bendiga, te guarde de todo mal, te ayude a cumplir la misión y te lleve a la vida eterna. Al recibir la bendición, cada quien responde: Amén.

Lo mismo hacen los hijos e hijas con sus papás.

Mamá: Terminemos nuestra celebración familiar con la oración que Jesús nos enseñó: *Padre nuestro...*

- Cantar nuevamente: *Id y enseñad.*

La Semilla de la Palabra

Fiesta de la Ascensión del Señor



Domingo 24 de mayo, 2020

Jesús nos dejó su misión



Indicaciones:

* Poner en una mesa un altar con la Biblia abierta en Mateo 28, 16-20.

* Un cirio encendido.

* Agua bendita.

* Una imagen de la Ascensión de Jesús.

* Colocar varios letreros con las frases:
"Vayan",
"Hagan discípulos",
"Bauticen", "Enseñen",
"Serán mis testigos",
"Yo estaré con ustedes"...

Junto a cada letrero poner una imagen que represente lo expresado.



Celebración de la Palabra en familia



Inicio de la Celebración

Canto: Id y enseñad (Sois la semilla)

Puede descargarse en YouTube:

https://www.youtube.com/watch?v=V-C2_3pgyGU



Papá: Este domingo celebramos la Ascensión de Jesús. Hoy, estamos unidos a todas las comunidades y familias que, como Iglesias domésticas, se reúnen hoy domingo para agradecer a Dios la Resurrección de Jesús, su Hijo, y para alimentarse de la Palabra de Dios, la oración y la Comunión para salir a la misión.

Mamá: *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
Mirando el altar, comentemos. ¿Qué nos hace pensar?
¿Vivimos esto como familia? ¿Lo realizamos como barrio?



Momento de pedir perdón

Vamos a pedir perdón a Jesús porque, como bautizados, no cumplimos la misión que Él nos encomendó antes de volver al Padre.

Papá: Tú que volviste junto al Padre: Señor, ten piedad.

Todos: *Señor, ten piedad.*

Mamá: Tú que fuiste glorificado para siempre: Cristo, ten piedad.

Todos: *Cristo, ten piedad.*

Hijos: Tú que nos haces ascender al Cielo: Señor, ten piedad.

Todos: *Señor, ten piedad.*



Encuentro con la Palabra de Dios

Papá: Vamos a disponernos para leer y reflexionar el Evangelio de hoy. San Mateo narra las indicaciones que Jesús dio a sus discípulos antes de subir al Padre. Vamos a poner mucha atención, porque lo que les dijo a ellos es también para nosotros.

**Cantamos: Tu Palabra me da vida.*

**El hijo mayor toma la Biblia del altar y lee el texto del Evangelio de san Mateo 28, 16-20*



¿Qué nos llamó la atención de este texto de san Mateo?
¿Dónde se reunió Jesús con sus discípulos? ¿Qué hicieron ellos al verlo? ¿Qué mandó Jesús a sus discípulos (tres cosas)? ¿Qué les prometió Jesús?

Mamá: Antes de volver al Padre, Jesús dejó la misión y la fuerza para realizarla. A partir de ese momento, la misión que Él había realizado quedó en manos de sus discípulos y discípulas.



Esa misión nosotros la recibimos en el Bautismo y tenemos el compromiso de realizarla. Nosotros, sus papás, junto con sus padrinos nos comprometimos a educarlos a ustedes en la fe, a enseñarles a cumplir todo lo que Jesús nos mandó, a formarlos buenos discípulos y discípulas, a ayudarles a ser misioneros y misioneras en la comunidad y en el mundo.



Viéndonos reflejados en el evangelio, comentemos: ¿Estamos creciendo como discípulos misioneros de Jesús? ¿En qué se nota? ¿Qué nos falta para ser misioneros con los enfermos, migrantes, indígenas, jóvenes y demás familias de nuestro barrio?



Vamos a dar gracias a Dios por la misión recibida y a pedirle que nos siga acompañando con su Espíritu para que realicemos esta tarea como papás y para que, como familia, seamos discípulos misioneros en medio de nuestro barrio y colaboremos a que la comunidad en que vivimos sea una Iglesia en salida.